

Factores de personalidad del modelo HEXACO como predictores de bienestar subjetivo

Personality factors of the HEXACO model as predictors of subjective well-being

Artículo recibido el 22 de septiembre y aceptado el 8 de noviembre de 2018.

DOI: <https://doi.org/10.62364/9zb6jm47>

Resumen. Este estudio tuvo como objetivo analizar si los rasgos de personalidad propuestos por el modelo HEXACO predicen los niveles de bienestar subjetivo (satisfacción con la vida, afecto positivo y afecto negativo). Se trabajó con una muestra no probabilística, a distancia, de 266 participantes voluntarios de la Ciudad de México y su área metropolitana, con edades de 18 a 77 años. Los resultados mostraron la extraversión y agradabilidad como predictores del afecto positivo y la satisfacción con la vida, y los rasgos de extraversión, agradabilidad, emocionalidad y apertura a la experiencia, como predictores del afecto negativo. Con base en los resultados se concluye que el modelo HEXACO representa una propuesta adecuada para analizar el modo en que los rasgos de personalidad predicen los componentes del bienestar subjetivo.

Indicadores. Personalidad, HEXACO, Bienestar subjetivo, Satisfacción con la vida, Afectos positivo y negativo.

Abstract. The objective of this study was to analyze if the personality traits proposed by the HEXACO model predict the levels of subjective well-being (satisfaction with life and positive and negative affects). The study included a remote non-probabilistic sample of 266 volunteer participants from Mexico City and its metropolitan area, aged between 18 and 77 years. The results showed that extraversion and agreeableness are predictors of positive affect and satisfaction with life, and, on the other hand, extraversion, pleasantness, emotions, and openness to experience as predictors of negative affect. On these bases, it is conclude that the HEXACO model represents an adequate proposition to analyze how personality traits predict the components of subjective well-being.

Keywords. Motherhood; Personality, HEXACO, Subjective well-being, Satisfaction with life, Positive and negative affects.

Alan Iván González-Jimarez y Pedro Wolfgang Velasco-Matus

Universidad Nacional Autónoma de México

Este artículo forma parte del proyecto de investigación "Discriminación, cognición social y habilidades para la vida como predictores del bienestar de adultos mexicanos", avalado por el Comité Académico de la Carrera de Psicología, FES-Zaragoza, con oficio FESZ/PSIC/511/17, y del proyecto de servicio social con clave de registro 2017-12/48-2507. Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, Av. Guelatao 66, esq. Calzada Ignacio Zaragoza, Col. Ejército de Oriente, Del. Iztapalapa, 09230 Ciudad de México, correo electrónico: alanjimarez@gmail.com.

INTRODUCCIÓN

Desde que se comenzó el estudio formal del bienestar subjetivo, definido como los diferentes tipos de evaluación positiva o negativa que los individuos hacen sobre su vida, en que incluyen evaluaciones cognoscitivas y reflexivas (satisfacción con la vida) y reacciones afectivas ante los eventos de la misma (Diener, 2005), una de las principales interrogantes que han surgido es qué factores o variables predicen la experiencia de un mayor bienestar. Para responder a dicha pregunta se han desarrollado diferentes modelos y teorías para definir y explicar ese término, así como trabajos teóricos y empíricos que hagan posible conocer sus principales correlatos y predictores (Anguas, 2000).

Propuestas como los modelos de temperamento (Eysenck, 1967) y el multiplicativo (Kozma y Stones, 1980), así como las teorías del equilibrio dinámico (Headey y Wearing, 1989) y del *set-point* (Lykken y Tellegen, 1996), subrayan que el bienestar subjetivo está influido y depende de ciertos rasgos globales de personalidad, es decir, de factores internos estables en el tiempo. En estos enfoques se asume que algunas personas tienen una predisposición a reaccionar de manera feliz o infeliz.

En trabajos anteriores se ha postulado que los rasgos de personalidad son uno de los predictores más potentes de un tercio de la variación de los niveles de bienestar subjetivo (Chung y Harding, 2009; Diener y Lucas, 1999; Diener, Lucas y Oishi, 2009; García y Erlandsson, 2011). Además, Anglim y Grant (2016) señalan que se ha comprobado que el análisis de la relación entre estos dos conceptos puede arrojar evidencias sobre la estabilidad temporal del bienestar subjetivo.

Desde estos enfoques se han hecho múltiples esfuerzos para conocer la relación que hay entre los diferentes rasgos de personalidad, la satisfacción con la vida y el afecto, a partir de una principal postura teórica: el modelo de los llamados “Cinco Grandes” factores de personalidad elaborado por Costa y McCrae (1992), el cual se ha impuesto en las últimas décadas como el modelo de personalidad más aceptado (cf. Roncero, Fornés y Belloch, 2013).

En general, los rasgos de personalidad que han recibido más atención teórica y empírica en la literatura especializada respecto al bienestar son la extraversión y el neuroticismo, en virtud de que ambos han mostrado tener la mayor relación con dicho constructo (Albuquerque, Pedroso, Matos y Figueiredo, 2012; Cabrera y Marrero, 2015; DeNeve y Cooper, 1998; Marrero y Carballeira, 2011). Fierro y Cardenal (1996) hallaron una estrecha relación entre estas dos dimensiones de la personalidad y la satisfacción con la vida. De igual forma, los resultados de Brajša-Žganec, Ivanović y Lipovčan (2011) indican que los rasgos de personalidad —específicamente la extraversión, el neuroticismo y la conciencia— son sólidos predictores del bienestar subjetivo. Por su parte, Gutiérrez, Jiménez, Hernández y Puente (2005) reportaron una asociación positiva entre la apertura a la experiencia y la extraversión con los componentes positivos y negativos del afecto. En población mexicana, González y Marrero (2017) hallaron que la satisfacción con la vida era predicha por la extraversión y la ausencia de neuroticismo, el afecto positivo por la extraversión y el neuroticismo, y el afecto negativo por el neuroticismo.

Debido a que la mayoría de las investigaciones tienen como base teórica el modelo de cinco factores, se ha dejado de lado el análisis de los

correlatos y predictores del bienestar subjetivo con otras perspectivas, como el modelo HEXACO de personalidad desarrollado por Ashton y Lee (2001), que ha ido ganando aceptación en los últimos años en virtud de que estudios lexicográficos hechos en diversos idiomas han indicado la necesidad de una dimensión adicional y la reformulación de las dimensiones planteadas por otras perspectivas. El modelo propone seis dominios o dimensiones: honestidad-humildad, emocionalidad, extraversión, agradabilidad, conciencia y apertura a la experiencia (Ashton y Lee, 2008; Ashton, Lee y De Vries, 2014).

El marco teórico del HEXACO involucra dos amplios conceptos. En primer lugar, los factores de honestidad-humildad, agradabilidad y emocionalidad se explican en términos de los constructos de altruismo recíproco y familiar. En segundo lugar, los factores de extraversión, conciencia y apertura a la experiencia se revelan como tres dimensiones paralelas conceptuales, cada una de las cuales describe el compromiso o inversión dentro de un área diferente y la cantidad de esfuerzo que se le destina (Ashton y Lee, 2007).

De acuerdo con Ashton y Lee (2008), el modelo HEXACO presenta varias ventajas frente a la propuesta de los cinco factores; en primer lugar acomoda diferentes variables de personalidad que están mal asimiladas en el modelo de cinco factores; en segundo término contradice la expectativa de que sólo cinco factores que describen la personalidad podrían replicarse ampliamente en todas las culturas, y por último predice varios fenómenos de la personalidad que no se explican dentro de ese modelo (Ashton, Lee, Visser y Pozzebon, 2008).

Aghababaei y Arji (2014) analizaron la relación entre los diferentes factores del HEXACO y la satisfacción con la vida, comparando dicho

modelo con el de cinco factores en una muestra iraní. Sus hallazgos mostraron correlaciones significativas entre extraversión, apertura a la experiencia, conciencia, agradabilidad, emocionalidad (de forma negativa) y satisfacción con la vida. A pesar de que se encontró que el modelo HEXACO tiene ventajas predictivas sobre el de cinco factores en relación con algunos aspectos del funcionamiento positivo, no las tiene al predecir la satisfacción con la vida. Por su parte, Aghababaei (2014) obtuvo resultados parecidos al hallar relaciones entre la satisfacción con la vida con la extraversión, agradabilidad, honestidad-humildad, conciencia y emocionalidad (también de forma negativa en este último caso).

En un estudio hecho con población adolescente, González (2014) observó que los únicos factores con los que se relacionó la satisfacción con la vida fueron la extraversión y la conciencia; asimismo, mediante un análisis de regresión múltiple encontró que la extraversión, la conciencia y la apertura a la experiencia (ésta de forma negativa) predicen la satisfacción con la vida al explicar 43% de la varianza.

Los mencionados estudios tienen las siguientes limitaciones: evaluaron un solo componente del bienestar subjetivo; midieron la satisfacción con un reactivo único, y las muestras utilizadas se conformaron solamente con estudiantes. Lo anterior presenta varios problemas. Debido a que en la literatura sobre este tópico se ha demostrado que los componentes del bienestar subjetivo muestran distintos correlatos y predictores, los hallazgos en uno de ellos no pueden generalizarse al otro componente; de igual manera, el análisis de uno proporciona un panorama incompleto del bienestar subjetivo (Schimmack, Schupp y Wagner, 2008). Por otro lado, a pesar de la utilidad que han probado tener los instrumentos de

un solo reactivo, se ha demostrado que los conformados por múltiples reactivos proporcionan más información acerca del fenómeno medido, tienen una mayor validez de contenido y de constructo, y también mayor confiabilidad (Andrews y Robinson, 1991).

Por lo anterior, se necesita hacer un nuevo esfuerzo para evaluar el impacto de la personalidad a partir del modelo HEXACO en cada uno de los componentes del bienestar subjetivo en muestras más amplias, utilizando para ello instrumentos que permitan obtener más información. Por consiguiente, este estudio tuvo como objetivo analizar en una muestra mexicana si los rasgos de personalidad propuestos por el modelo HEXACO predicen los niveles de satisfacción con la vida, el afecto positivo y el afecto negativo.

MÉTODO

Participantes

Se trabajó con una muestra no probabilística de 266 participantes voluntarios de la Ciudad de México y su área metropolitana, de los cuales 58.5% fueron mujeres, con edades de entre 18 y 77 años ($M = 26.63$, $D.E. = 11.54$). De la muestra total, 63% tenía estudios universitarios, 21.7% cursaba la preparatoria, 7.2% una carrera técnica, 3.2% un posgrado y 3.2% la secundaria.

Instrumento

Inventario de Personalidad HEXACO-60 Revisado (Ashton y Lee, 2009).

Está compuesto por 60 reactivos con un formato de respuesta tipo Likert que va de 1, “totalmente en desacuerdo”, a 5, “totalmente de acuerdo”. Dichos ítems se distribuyen en seis factores: honestidad-humildad (H), emocionalidad (E), extra-

versión (X), agradabilidad (A), conciencia (C) y apertura a la experiencia (O). De acuerdo con sus autores, tiene validez convergente y divergente al correlacionar los diferentes factores con el inventario NEO de cinco factores (NEO-FFI). La escala fue validada en dos muestras diferentes y posee una confiabilidad en sus diferentes subescalas de entre 0.73 y 0.80. En este estudio el coeficiente alfa de Cronbach para la escala total fue de 0.76.

Escala de Afecto (Velasco, 2017).

Se compone de 26 reactivos distribuidos en dos factores: afecto positivo y afecto negativo, con un formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos, con recorrido de 1, “nunca”, a 5, “siempre”. Cuenta con análisis psicométricos preliminares adecuados, esto es, una varianza explicada para la escala total de 53.16%, coeficientes alfa de Cronbach de 0.91 y 0.93 en las subescalas de afecto negativo y afecto positivo, respectivamente, y de 0.94 en la escala total. En el presente estudio los coeficientes fueron de 0.92 en afecto positivo y de 0.91 en afecto negativo.

Escala de Satisfacción con la Vida (Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985).

Consta de cinco ítems con un formato de respuesta de siete puntos: de 1, “totalmente en desacuerdo”, a 7, “totalmente de acuerdo”, mismos que se agrupan en un solo factor. Cuenta con una varianza explicada de 66% para la escala total y un coeficiente alfa de Cronbach de 0.87. En estudios recientes hechos en población mexicana se han obtenido coeficientes alfa de 0.86 (Merino, Privado y García, 2015) y de 0.88 (González y Marrero, 2017). En el caso presente fue de 0.85.

Procedimiento

Como primer paso los instrumentos fueron traducidos de su idioma original al español; luego se colocaron en la plataforma de Google (formulario de Google), en la que se incluyó una sección de datos sociodemográficos con el propósito de facilitar su distribución de manera electrónica. La aplicación se llevó a cabo vía Internet durante un mes, solicitando la cooperación voluntaria de los participantes para que respondieran la totalidad de los instrumentos. A todos ellos se les garantizó la confidencialidad de los datos que proporcionaran, asegurándoles que dicha información sería utilizada únicamente para fines estadísticos y de divulgación científica. Al finalizar se agradeció su cooperación.

RESULTADOS

Para cumplir con el objetivo del estudio se llevaron a cabo tres análisis de regresión múltiple paso a paso, siendo el Afecto positivo, el Afecto negativo y la Satisfacción con la vida las variables dependientes, y Honestidad-humildad, Emocionalidad, Extraversión, Agradabilidad, Consciencia y Apertura a la experiencia las independientes.

En el caso de Afecto positivo, en el primer paso del análisis se incorporó como predictor en la ecuación Extraversión, explicando 33.2% de la

varianza ($F[1,249] = 123.583, p < 0.001$). En el segundo paso se incluyó Agradabilidad, que explica 36% de la varianza, observándose un incremento de R^2 (0.028, $F_{incrementada}[1,248] = 11.001, p < 0.001$). Los coeficientes de regresión no estandarizados (B), los estandarizados (β) y los intervalos de confianza se muestran en la Tabla 1.

En el caso de Afecto negativo, en el primer paso del análisis se incorporó a la ecuación la Extraversión como predictor, que explica 21.9% de la varianza ($F[1,249] = 70.011, p < 0.001$); en el segundo paso se incluyó Agradabilidad, que explica 27.5% de la varianza, observándose un incremento de R^2 (0.056, $F_{incrementada}[1,248] = 19.012, p < 0.001$); en el tercero se incorporó Emocionalidad, que explica 30% de la varianza, observándose un incremento de R^2 (0.025, $F_{incrementada}[1,247] = 8.838, p < 0.01$), y en el cuarto se incluyó Apertura a la experiencia, que explica 31.6% de la varianza, observándose un incremento de R^2 (0.016, $F_{incrementada}[1,246] = 5.581, p < 0.05$). Los coeficientes de regresión no estandarizados (B), los estandarizados (β) y los intervalos de confianza aparecen en la Tabla 2.

Finalmente, para el caso de Satisfacción con la vida, en el primer paso de análisis se incorporó Extraversión a la ecuación, que explica 16.8% de la varianza ($F[1,249] = 50.267, p < 0.001$). Por último, un segundo paso incluyó Agradabilidad, que explica 18.3% de la varianza, observándose

Tabla 1.

Resumen del análisis de regresión paso a paso para los predictores de Afecto positivo.

Variables	B	EE	β	Intervalo de confianza	
				Mínimo	Máximo
1er. paso: Extraversión	0.585	0.06	0.521	0.467	0.704
2o. paso: Agradabilidad	0.223	0.067	0.177	0.091	0.355

Tabla 2.

Resumen del análisis de regresión paso a paso para los predictores de Afecto negativo.

Atribuciones	B	EE	β	Intervalo de confianza	
				Mínimo	Máximo
1er. paso: Extraversión	-0.451	0.064	-0.393	-0.578	-0.324
2o. paso: Agradabilidad	-0.334	0.071	-0.260	-0.474	-0.193
3er. paso: Emocionalidad	0.24	0.082	0.156	0.079	0.401
4o. paso: Apertura a la experiencia	0.169	0.071	0.126	0.028	0.309

un incremento de R^2 (0.015, $F_{incrementada}[1,248] = 4.558$, $p < 0.05$). En la Tabla 3 se presentan los coeficientes de regresión no estandarizados (B), los estandarizados (β) y los intervalos de confianza.

DISCUSIÓN

Una de las razones del interés por conocer el modo en que se asocian el bienestar y la personalidad se basa en la creencia de que las características de esta última tienen una notable influencia en la forma de afrontar el estrés, prevenir las enfermedades y mantener la salud (Olivera y Simkin, 2016). Schimmack, Radhakrishnan, Oishi, Dzokoto y Ahadi (2002) propusieron un modelo mediador modulador integrado que analiza la relación existente entre la cultura, la personalidad y el bienestar subjetivo. Dicho modelo

describe una hipótesis de mediación, de acuerdo con la cual los rasgos de personalidad se encuentran más estrechamente asociados con el componente afectivo del bienestar subjetivo que con la satisfacción con la vida. Los resultados de este estudio parecen apoyar tal afirmación, pues los rasgos de personalidad explicaron de manera general una mayor varianza del afecto positivo (36%) y negativo (31.6%) que la satisfacción con la vida (18.3%). Así, específicamente en la parte afectiva, los resultados respaldan la idea de que los rasgos de personalidad son responsables de un tercio de la variación de los niveles de bienestar (Diener y Lucas, 1999; García y Erlandsson, 2011).

Respecto a la extraversión, se ratifica lo descrito en la literatura sobre el tópico mediante el análisis de otros modelos de estructura de personalidad al mostrar el factor de extraversión como

Tabla 3.

Resumen del análisis de regresión paso a paso para los predictores de la satisfacción con la vida.

Variables	B	EE	β	Intervalo de confianza	
				Mínimo	Máximo
1er. paso: Extraversión	0.518	0.085	0.37	0.351	0.684
2o. paso: Agradabilidad	0.202	0.095	0.129	0.016	0.388

el principal predictor de afecto positivo, afecto negativo y satisfacción con la vida (Ashton y Lee, 2007; Diener, Suh, Lucas y Smith, 1999; Ha y Kim, 2013). Una explicación ampliamente compartida de este hallazgo es que la extraversión refleja las diferencias individuales en el procesamiento neurológico de la información afectiva y la percepción (Schimmack et al., 2008).

Desde hace algunas décadas, Eysenck y Eysenck (1985) afirmaban que la felicidad “es una cosa llamada extraversión estable”, poniendo así de manifiesto la importancia de este factor en el bienestar. Por su parte, Gray (1987) señala que las personas extravertidas tienden a focalizarse más en las recompensas que en los castigos, y de ahí que experimenten más emociones positivas. Investigadores como Argyle y Lu (1990) y Steel, Schmidt y Shultz (2008) indican que los extravertidos experimentan más afectos positivos debido a que las personas con puntajes altos en este factor llevan a cabo actividades sociales de manera más frecuente y disfrutan más de ellas. Asimismo, Lee y Ashton (2004) apuntan que las personas con puntajes altos de extraversión se caracterizan por tener más confianza en sí mismas, se dominan más, se sienten cómodas cuando trabajan en grupo, se encuentran comprometidas con ciertos aspectos sociales y se caracterizan por tener sentimientos como felicidad y entusiasmo. Añadido a lo anterior, según González (2014), las personas extravertidas tienen umbrales más bajos para activar el afecto positivo y más altos en el caso del afecto negativo, lo que las lleva a experimentar con mayor frecuencia dichas emociones positivas.

En el caso del rasgo de agradabilidad, estudios como el de Bucă, Călin y Mincu (2016) encontraron que está asociado con variables tales como la satisfacción laboral; de igual modo se le

ha relacionado en otros estudios con diferentes indicadores positivos, como el bienestar psicológico (Aghababaei y Arji, 2014), la autoestima positiva y las aspiraciones extrínsecas e intrínsecas (Visser y Pozzebon, 2013). En línea con dichos estudios, los presentes hallazgos apuntan a que la tendencia a ser indulgente al juzgar a los demás, a perdonar y a ser amable, flexible y tolerante (Ashton y Lee, 2007) promueve la experimentación de emociones como la esperanza, la felicidad, el placer y la satisfacción global con la vida, así como un menor afecto negativo, lo que puede deberse a que permiten a la persona tener mayores oportunidades de obtener ganancias personales y recompensas sociales por la cooperación recíproca a largo plazo con los demás.

La emocionalidad incluye tanto la preocupación empática y el apego emocional hacia los cercanos, como la tendencia a experimentar temor, a preocuparse y estresarse en una gran variedad de situaciones y, por consiguiente, a necesitar más apoyo emocional de los demás (Lee y Ashton, 2004). Sin embargo, aunque la emocionalidad como un todo no es tan negativa como sus equivalentes en otros modelos (p. ej. neuroticismo) y difiere significativamente de ellos, algunos trabajos anteriores han mostrado fuertes correlaciones negativas con la estabilidad emocional (Lee, Ogunfowora y Ashton, 2005) y positivas y moderadamente fuertes con el neuroticismo (Ashton y Lee, 2009). En congruencia con dichos estudios, lo aquí hallado parece apuntar a que, no obstante que los rasgos de emocionalidad y neuroticismo difieren respecto a lo que evalúan, ambos promueven y predicen la experimentación de emociones de índole negativa, como tristeza, inseguridad, insatisfacción y otras, debido a los diferentes componentes negativos que los conforman.

Por otra parte, la apertura podría afectar indirectamente el bienestar a través de su efecto sobre la experiencia subjetiva de los eventos. Investigaciones anteriores han demostrado que dicha apertura está relacionada positivamente con el afecto negativo, lo que sugiere que aquellas personas con puntuaciones altas en dicho factor experimentan eventos negativos más intensamente, lo que amplifica sus reacciones emocionales negativas (McCrae y Costa, 1991). De igual forma, en un estudio realizado por Kling, Ryff, Love y Essex (2003) se halló que el neuroticismo y la apertura a la experiencia predicen con el tiempo un aumento de los síntomas depresivos. Una posible explicación a lo hallado en el presente estudio es la dada por González (2014), quien señala que las personas poco convencionales podrían tener dificultad para establecer nuevas relaciones o mantener las que tienen, ya que este rasgo implica el cuestionamiento de algunos aspectos tradicionales o aceptados socialmente, lo que no siempre ocurre en determinados estratos sociales.

Por último, no se encontró que los rasgos de honestidad-humildad y conciencia fuesen predictores de los niveles de bienestar; es decir, parece ser que el hecho de ser honesto y la tendencia a ser justo y genuino al tratar con los demás, en el sentido de cooperar con ellos, ser organizado, diligente, perfeccionista, orientado a metas y prudente, todo ello asociado al control de deseos e impulsos, no tienen un impacto directo en las emociones que se experimentan y en las evaluaciones que hacen de la vida (Aghababaei, 2014; Sibley, 2011). Así, aunque se ha confirmado que el rasgo de honestidad-humildad es un factor importante para comprender las diversas conductas sociales (p. ej. el automonitoreo o el comportamiento prosocial) y los resultados interpersonales, los hallazgos de este estudio muestran que no

desempeña un papel central en los niveles de bienestar subjetivo (cf. Aghababaei y Arji, 2014).

Para futuros estudios se sugiere el uso de escalas que evalúen la satisfacción con la vida en sus diferentes facetas y no solo de forma global, lo que podría proporcionar información más específica sobre la interacción y la influencia de los diferentes rasgos de personalidad en el bienestar subjetivo. Adicionalmente, se propone la utilización de diferentes grupos, según el sexo y la edad, ya que se ha visto que los rasgos de personalidad aparecen de distinta forma e intensidad en las diferentes etapas de desarrollo y entre hombres y mujeres (Caballo, Guillén y Salazar, 2009).

Vera, Laborín, Domínguez y Peña (2003) indican que las variables de tipo social, cultural y de personalidad de las sociedades y los individuos se encuentran correlacionadas unas con otras, y que cada una tiene un determinado efecto en el bienestar subjetivo; por lo tanto, es importante que en futuras investigaciones se analice —de manera añadida a los rasgos de personalidad— cómo es que variables de diversa índole, como la claridad de los autoconceptos, los valores, las premisas histórico-socioculturales, los cambios sociales, el manejo de impresiones y la interacción de esas variables impactan en los niveles de bienestar que muestran los mexicanos. En palabras de Olivera y Simkin (2016), para obtener un completo entendimiento acerca de cómo los rasgos de personalidad influyen en el bienestar subjetivo de las personas, se debe comprender, en un primer paso, cómo es que las predisposiciones interactúan con ciertas variables medioambientales y sociales.

En suma, los hallazgos de este estudio están en consonancia con la idea de que el modelo HEXACO constituye una alternativa viable al

conocido modelo de cinco factores para analizar la asociación entre la personalidad y el bienestar subjetivo y, por otro lado, que la persona-

lidad desempeña un papel fundamental en su presencia y mantenimiento.

REFERENCIAS

- Aghababaei, N. y Arji, A. (2014). Well-being and HEXACO model of personality. *Personality and Individual Differences*, 56(1), 139-142. doi: 10.1016/j.paid.2013.08.037.
- Aghababaei, N. (2014). God, the good life, and HEXACO: The relations among religion, subjective well-being and personality. *Mental Health, Religion & Culture*, 17(3), 284-290.
- Albuquerque, I., Pedroso, M., Matos, M. y Figueiredo, C. (2012). The interplay among levels of personality: The mediator effect of personal projects between the big five and subjective well-being. *Journal of Happiness Studies*, 14(1), 235-250. doi: 10.1007/s10902-012-9326-6.
- Andrews, F. y Robinson, J. (1991). Measures of subjective well-being. En J. P. Robinson, P. R. Shaver y L. S. Wrightsman (Eds.): *Measures of personality and social psychological attitudes* (v. I, pp. 61-113). San Diego, CA: Academic Press, Inc.
- Anglim, J. y Grant, S. (2016). Predicting psychological and subjective well-being from personality: incremental prediction from 30 facets over the big 5. *Journal of Happiness Studies*, 17(1), 59-80. doi: 10.1007/s10902-014-9583-7.
- Anguas, A. (2000). *El bienestar subjetivo en la cultura mexicana*. Tesis inédita de doctorado. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Argyle, M. y Lu, L. (1990). The happiness of extroverts. *Personality and Individual Differences*, 2, 1011-1017.
- Ashton, M. y Lee, K. (2001). A theoretical basis for the major dimensions of personality. *European Journal of Personality*, 15(5), 327-353. doi: 10.1002/per.417.
- Ashton, M. y Lee, K. (2007). Empirical, theoretical, and practical advantages of the HEXACO model of personality structure. *Personality and Social Psychology Review*, 11(2), 150-166. doi: 10.1177/1088868306294907.
- Ashton, M. y Lee, K. (2008). The prediction of honesty-humility-related criteria by the HEXACO and Five-Factor models of personality. *Journal of Research in Personality*, 42(5), 1216-1228. doi: 10.1016/j.jrp.2008.03.006.
- Ashton, M. y Lee, K. (2009). The HEXACO-60: A short measure of the major dimensions of personality. *Journal of Personality Assessment*, 91(4), 340-345. doi: 10.1080/00223890902935878.

- Ashton, M., Lee, K. y De Vries, R. (2014). The HEXACO honesty-humility, agreeableness, and emotionality factors: A review of research and theory. *Personality and Social Psychology Review*, 18(2), 139-152. doi: 10.1177 / 1088868314523838.
- Ashton, M., Lee, K., Visser, B. y Pozzebon, J. (2008). Phobic tendency within the Five-Factor and HEXACO models of personality structure. *Journal of Research in Personality*, 42, 734-746. doi: 10.1016/j.jrp.2007.10.001.
- Brajša-Žganec, A., Ivanović, D. y Lipovčan, L. (2011). Personality traits and social desirability as predictors of subjective well-being. *Psihologijske Teme*, 20(2), 261-276.
- Bucă, A., Călin, M. y Mincu, L. (2016). The relationship between HEXACO model of personality and employees well-being. *Romanian Journal of Experimental Applied Psychology*, 7(1), 26-37. doi: 10.15303/rjeap.2016.v7i1.a4.
- Caballo, V., Guillén, J. y Salazar, I. (2009). Estilos, rasgos y trastornos de personalidad: interrelaciones y diferencias asociadas al sexo. *Psico*, 40(3), 319-327.
- Cabrera D., M. y Marrero Q., R. (2015). Motivos, personalidad y bienestar subjetivo en el voluntariado. *Anales de Psicología*, 31(3), 791-801. doi: 10.6018/analesps.31.3.180921.
- Chung, M. y Harding, C. (2009). Investigating burnout and psychological well-being of staff working with people with intellectual disabilities and challenging behaviour: the role of personality. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 22(6), 549-560. doi: 10.1111/j.1468-3148.2009.00507.x.
- Costa, P. y McCrae, R. (1992). *NEO Personality Inventory-Revised (NEO-PI-R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI) professional manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- DeNeve, K. y Cooper, H. (1998). The happy personality: A metaanalysis of 137 personality traits and subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 124, 197-229. doi: 10.1037/0033-2909.124.2.197.
- Diener, E. y Lucas, R. (1999). Personality and subjective well-being. En D. Kahneman, E. Diener y N. Schwarz (Eds.): *Well-being: The foundations of hedonic psychology* (pp. 213-229). New York: Russell Sage Foundation.
- Diener, E. (2005). *Guidelines for national indicators of subjective well-being and ill-being*. Chicago, IL: University of Illinois Press.
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R. y Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of Personality & Assessment*, 41, 71-75.
- Diener, E., Lucas, R. y Oishi, S. (2009). Subjective well-being. The science of happiness and life satisfaction. En S. J. Lopez y C. R. Snyder (Eds.): *Oxford Handbook of Positive Psychology*. Oxford (UK): Oxford University Press. doi: 10.1093/oxfordhb/9780195187243.013.0017.
- Diener, E., Suh, E., Lucas, R. y Smith, H. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125, 276-302. doi: 10.37/0033-2909.125.2.276.

- Eysenck, H. y Eysenck, S. (1985). *Personality and individual differences: A natural science approach*. New York: Plenum Press.
- Eysenck, H. (1967). *The biological bases of personality*. Springfield, Ill.: Charles C. Thomas.
- Fierro, A. y Cardenal, V. (1996). Dimensiones de personalidad y satisfacción con la vida. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 49(1), 65-81.
- García, D. y Erlandsson, A. (2011). The relationship between personality and subjective well-being: Different association patterns when measuring the affective component in frequency and intensity. *Journal of Happiness Studies*, 12(6), 1023-1034. doi: 10.1007/s10902-010-9242-6.
- González E., J. (2014). *Estudio de la relación entre el modelo de personalidad HEXACO, rendimiento académico y bienestar subjetivo en adolescentes*. Tesis no publicada. Bogotá: Universidad Nacional de Educación a Distancia Colombia.
- González V., J. y Marrero, R. (2017). Determinantes sociodemográficos y personales del bienestar subjetivo y psicológico en población mexicana. *Summa Psicológica*, 24, 59-66. doi: 10.1016/j.sumpsi.2017.01.002.
- Gray, J. (1987). *The psychology of fear and stress* (2nd ed.). New York: Cambridge University Press.
- Gutiérrez, J., Jiménez, B., Hernández, E. y Puente, C. (2005). Personality and subjective well-being: Big Five correlates and demographic variables. *Personality and Individual Differences*, 7(38), 1561-1569.
- Ha, S. y Kim, S. (2013). Personality and subjective well-being: evidence from South Korea. *Social Indicators Research*, 111(1), 341-359.
- Headey, B. y Wearing, A. (1989). Personality, life events, and subjective well-being: Toward a dynamic equilibrium model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(4), 731-739. doi: 10.1037/0022-3514.57.4.731.
- Kling, K., Ryff, C., Love, G. y Essex, M. (2003). Exploring the influence of personality on depressive symptoms and self-esteem across a significant life transition. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85(5), 922-932. doi: 10.1037 / 0022-3514.85.5.922.
- Kozma, A. y Stones, M. (1980). The measurement of happiness: development of the Memorial University of Newfoundland Scale of Happiness (MUNSH). *Journal of Gerontology*, 35(6), 906-912.
- Lee, K. y Ashton, M. (2004). Psychometric properties of the HEXACO Personality Inventory. *Multivariate Behavioral Research*, 39(2), 329-358.
- Lee, K., Ogunfowora, B. y Ashton, M. (2005). Personality traits beyond the Big Five: Are they within the HEXACO space? *Journal of Personality*, 73(5), 1437-1463.
- Lykken, D. y Tellegen, A. (1996). Happiness is a stochastic phenomenon. *Psychological Science*, 7(3), 186-189. doi: 10.1111/j.1467-9280.1996.tb00355.x.

- Marrero, R. y Carballeira, M. (2011). Well-being and personality: facet-level analyses. *Journal of Personality and Individual Differences*, 50, 206-221. doi: 10.1016/j.jpaid.2010.09.030
- McCrae, R. y Costa, P. (1991). Adding liebe und arbeit: the full five-factor model and well-being. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 17(2), 227-232. doi: 10.1177/014616729101700217.
- Merino, M.D., Privado, J. y Gracia, Z. (2015). Mexican validation of the Positive Psychological Functioning Scale. Perspectives on the study of well-being and its measurement. *Salud Mental*, 38(2), 109-115.
- Olivera, M. y Simkin, H. (2016). Factores de la personalidad y su relación con el bienestar subjetivo y psicológico. *Hologramática*, 25(6), 77-96.
- Roncero, M., Fornés, G. y Belloch, A. (2013). HEXACO: una aproximación a la evaluación de la personalidad en español. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 22(3), 205-217.
- Schimmack, U., Radhakrishnan, P., Oishi, S., Dzokoto, V. y Ahadi, S. (2002). Culture, personality, and subjective well-being: integrating process models of life satisfaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(4), 582-593. doi: 10.1037/0022-3514.82.4.582.
- Schimmack, U., Schupp, J. y Wagner, G. (2008). The influence of environment and personality on the affective and cognitive components of subjective well-being. *Springer Science and Business*, 89, 41-60.
- Sibley, C. (2011). The BIAS-Treatment Scale (BIAS-TS): A measure of the subjective experience of active and passive harm and facilitation. *Journal of Personality Assessment*, 93(3), 300-315.
- Steel, P., Schmidt, J. y Shultz, J. (2008). Refining the relationship between personality and subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 134(1), 138-161. doi: 10.1037/0033-2909.134.1.138.
- Velasco, P. (2017). *Escala de Afecto, versión corta*. Manuscrito no publicado. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vera N., J., Laborin, A., Domínguez, I. y Peña, R. (2003). Identidad psicológica y cultural del sonorenses. *Región y Sociedad*, 15(28), 3-45.
- Visser, B. y Pozzebon, J. (2013). Who are you and what do you want? Life aspirations, personality, and well-being. *Personality and Individual Differences*, 54(2), 266-271. doi: 10.1016 / j.jpaid.2012.09.010.